

MUSICA

BLUR VERSUS OASIS

Damon Albarn, Graham Coxon, Alex James, Dave Rowntree y Simon Tong frente a Liam Gallagher, Noel Gallagher, Tony McCarrol, Paul Arthurs, Paul McGuigan, Alan White, Andy Bell y Gem Archer. Nombres y apellidos diferentes pero con un punto en común. Todos ellos han participado y siguen participando en la historia reciente del pop-rock británico a través de dos de los grupos más emblemáticos de los años noventa: Blur y Oasis.

Sus señas de identidad van desde temas espléndidos a canciones prescindibles, pasando por un cúmulo de seguidores, detractores, polémicas, escarceos con la prensa amarilla de su país, disputas internas, salidas del grupo, desfases, y flirteos con las drogas, el alcohol y demás sustancias habituales en cualquier conjunto musical que quiera ofrecer una imagen de ruptura, inconformismo y rebeldía.

Y no es que todo en ellos tenga ciertos paralelismos, también existen divergencias. Unos (Blur) han dado una imagen más sosegada y menos problemática, los otros (Oasis) siempre han ofrecido un aspecto más conflictivo. Unos (Blur) practican un estilo amplio y camaleónico, los otros (Oasis) se recrean en una composición más rockera y uniforme, sin ser este dato sinónimo de monotonía o encasillamiento musical. Unos (Blur) han mantenido a casi todos sus componentes desde su inicio, los otros (Oasis) han protagonizado un vaivén de cambios en los que únicamente han permanecido como intocables los hermanos Gallagher.

Blur empezó a gestarse en 1980, cuando Damon Albarn y Graham Coxon se conocieron en una escuela de Colchester, donde cantaban juntos en el coro. Más tarde Graham entabló amistad con Alex James y Dave Rowntree, y los cuatro formaron un grupo punk llamado Seymour, la semilla de lo que en 1989 fue Blur. A partir de ahí nació una historia que incluye nueve trabajos: *Leisure* (1991), *la canción Popscene* (1992), *Modern Life Is Rubbish* (1993), *Parklife* (1994), *The Great Escape* (1995), *Blur* (1997), *13* (1999), *Blur: The Best Of* (2000), y *Think Tank* (2003).

La creación de Oasis es más reciente. Para hablar de ella debemos trasladarnos al Manchester de principios de los años noventa. Allí dos chicos apodados "Bonehead" y "Guigsy" decidieron comenzar una odisea musical al frente de una banda a la que llamaron The Rain. Liam Gallagher entró en el grupo a través de una audición, y fue elegido vocalista. Posteriormente su hermano Noel, tras verlos actuar en 1991, se unió al conjunto como guitarra. The Rain pasó a llamarse entonces Oasis, y su discografía incluye siete trabajos: *Definitely Maybe* (1994), *What's The Story Morning Glory?* (1995), *Be Here Now* (1997), *The Masterplan* (1998), *Familiar To Millions* (2000), *Standing Of The Shoulder Of Giants* (2000), y *Heathen Chemistry* (2002).

Pero, a pesar de ser dos de los grupos con más fama y reconocimiento de los noventa, entre ambos surgió una confrontación que afectó también a sus seguidores, y que se vivió muy intensamente en Gran Bretaña. En 1995 Blur y Oasis eran los grandes acaparadores de las portadas británicas. Ambos habían sacado al mercado un nuevo trabajo, Blur *The Great Escape* y Oasis *What's The Story Morning Glory*. Eran adorados por miles de fans que quizá sentían nostalgia de una "beatlemania" que nunca vivieron. Pero saltaron chispas entre ellos. Unas chispas que se extendieron por la prensa sensacionalista, por las emisoras de radio y, como no, por la pequeña pantalla. Noel Gallagher llegó a desearles la muerte a Damon Albarn y a Alex James en 1996; y en la entrega de los premios MTV de Estados Unidos, ese mismo año, Liam Gallagher escupió cerveza desde el escenario y dijo: "Todos los grupos presentes son una mierda, menos

Fugees y Oasis"; evidentemente Blur estaba entre los presentes. Todo ello, claro está, con las correspondientes respuestas subidas de tono de Damon Albarn y los suyos.

Se creó así una atmósfera de tensión de la que siempre se ha dicho que Oasis salió "victorioso", tanto a nivel de éxito de ventas como a nivel musical. Porque *What's The Story Morning Glory?* ha sido, sin duda, la obra maestra de los Gallagher y, en aquel entonces, Blur no logró superar a sus rivales con *The Great Escape*.

Entre declaraciones altisonantes, lucha musical, polarización de seguidores y rivalidad en las listas por ser los números uno, Blur y Oasis consiguieron algo positivo: que se hablara del pop británico y que se escuchara su música. Por eso para muchos estos enfrentamientos y enemistades no fueron más que una historia ficticia y premeditada con un único objetivo: la revitalización del pop-rock de Inglaterra ante la invasión de bandas independientes norteamericanas en las listas de ventas. Actualmente las espadas entre los dos grupos no están tan altas como a mediados de los noventa. Las tensiones se han calmado, y Blur y Oasis siguen haciendo música sin muchas interferencias entre ellos. Es más, los líderes de las dos formaciones, Damon Albarn y Noel Gallagher parece que van a colaborar juntos. Lo harán por una causa solidaria, el tercer single *Band Aid*, una iniciativa en la que unirán sus voces, junto a las de otros artistas británicos, para ayudar a combatir el hambre en África.

Pero, con desavenencias o sin ellas, con ruidos o en silencio, con realidades o ficciones, lo que no puede ponerse en entredicho es que estamos hablando de dos grupos importantes dentro del mundo de la música.

Porque de Blur y Oasis se puede hablar mucho, se puede decir que son dos conjuntos escandalosos, que sólo ofrecen polémica, que son una versión de baja calidad de lo que serían los Beatles en el siglo veintiuno, que su música tiene sólo una o dos piezas destacables y que lo demás es nefasto ... Se puede decir mucho, incluso que sus mejores años ya pasaron, que el siglo veintiuno no les corresponde, que ya no queda nada de aquel combate que mantenían entre ellos y que les ayudaba a la hora de crear mercado y música. Pero al escuchar la fuerza y la rabia de las guitarras de *Song 2*, el sonido gospel de *Tender*, los acordes y la voz desgarrada de *Wonderwall*, o la melodía de *Don't look back in anger*, sobran las palabras. Y eso es lo que siempre quedará en los oídos de sus seguidores.

Amparo Sanchis

